

EL CONCILIADOR

PERIODICO DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO

ADMINISTRACION
Calle 18 de Julio número 115



BANCO

DE LA

REPUBLICA O. DEL URUGUAY
SUCURSAL MALDONADO

Local calle Florida esquina Sarandí
Plaza San Fernando

Operaciones

CUENTAS CORRIENTES

Por saldos a favor del Banco, se cobrará el 10 o/o anual
Por saldos a cargo del mismo se abonará el 2 o/o id

CUENTAS CORRIENTES A PLATA

Se abren cuentas corrientes a plata sin abonar intereses alguno, devolviendo los depósitos en la misma especie.

DESCUENTOS

Sobre vales de hacendados y agricultores, sobre vales hasta 6 meses de plazo y sobre conformes o vales con dos firmas, todos ellos con amortización o sin ella, el interés variará entre el 8 y el 10 o/o anual.

PRÉSTAMOS HIPOTECARIOS

Estos préstamos se efectuarán solamente sobre tierras de labranza o campos de pastoreo, se cobrará el interés del 9 o/o anual, con amortizaciones anuales de 20 a 25 o/o, por sumas no mayores de 2,000 \$.

GIROS

Esta Sucursal expide giros a la vista, a plazo y por telegrafo sobre Montevideo y demás Departamentos de la República a un tipo sumamente módico.
También expide letras sobre la República Argentina, España, Italia, etc., etc.
Se encarga del cobro de giros sobre cualquier punto de esta República o de la Argentina mediante una módica comisión.

CAUCIONES

Presta dinero sobre valores cotizables en Bolsa.

CAJA DE AHORROS

Se abona el 3 o/o anual por cantidades no mayores de \$ 500—ni menores de 10 pesos.

DEPÓSITOS A PLAZOS FIJOS

Por los depósitos a 3 meses se abona el 3 o/o anual
Por los id a 6 " " " " " " 4 o/o " "
Por plazos mayores o menores será convencional.

DEPÓSITOS A PREMIOS

A 30 días o más se abona el 3 o/o anual con aviso previo de 10 días para poder retirar los fondos.
Para más informes acudir todos los días hábiles a esta Oficina, a toda hora

Maldonado, Octubre 19 de 1897.

EL GERENTE.

CORRESPONDENCIA

Noviembre cuatro

CARLOS BORRAMEO

Siempre recordamos, que en nuestras mocedades, llenos de febril impaciencia esperábamos la aurora del día cuatro de noviembre, tal como se espera un risueño y hermoso día primaveral.

BRAULIO DE NAVA
DIRECTOR

La juventud de estos últimos tiempos, parece que ya no piensa como nosotros, — la costumbre de solemnizar el día del patrón de este pueblo, iba en decadencia; Carlos Borromeo, ya no merecía en sus pagos las grandes festividades de otro tiempo.

Empero, el año 1898, la cosa tomó otro aspecto, pues, distintas y estruendosas fiestas se han efectuado en su homenaje.

El templo se engalanó como nunca, tuvo una concurrencia tan numerosa como selecta, la *misa de requiem* esplendida, los coros infantiles cantaron con toda ternura, la poesía era bellísima.

Sabemos que en la dirección de esos coros colaboró el apreciado sacerdote señor Cursin, y en ello no hay duda, pues consta que este padre, sabe educar voces infantiles, seducir el oído y conlugar también en su garganta el secreto de esas notas que llenas de sonoridades y sentimientos, impulsan a la meditación al ser más indiferente — sabe si, el padre Cursin, herir el cerebro en su fibra más honda con sus bellos y dulces cánticos sagrados.

El aventajado joven pianista Olindo Antonelli, también estuvo lucido, espléndido, acompañando en el *armonium* aquellos coros, — merece encomio ese joven.

El padre Justo Pereda habló desde el púlpito, é hizo a grandes rasgos al panegirico de Carlos Borromeo.

Finalmente, la fiesta religiosa fué buena, y como se esperaba, los jóvenes carolinos que ocupaban el peristilo, observaron muy digna circunspección durante todo el tiempo que duró aquella régia ceremonia.

Esta circunstancia, nos hace decir ahora, que tanto el místico con sus dioses, el artista con sus bellas concepciones, el liberal con sus teorías, el idealista con sus sublimidades, el político con sus ardides y... cada cual, merecen ser respetados cuando no creídos.

Así lo entendemos nosotros.

..

Ahora dejemos el templo y pasemos a la plaza.

La animación continuaba en el alto grado, y eso que la brisa estaba algo desapacible, con mas señales de noche otoñal que primaveral.

La Banda Popular, que tan hábilmente dirige el joven maestro Ribeiro nos hizo oír piezas de muy delicado efecto, sobre todo en la ejecución de la gran marcha militar «Tres Árboles».

¡Cuánta bella criatura llenaba aquella plaza!

¡Qué elegantes y valiosos trajes se lucían! Seguro que no hay que ir a Montevideo hoy en busca de perfecciones y refinamientos de la moda — la percha de las carolinas, a nuestro entender, es completa y bien elegante.

..

De la plaza se pasó al salón de la sociedad «Unión».

¡Cuántas nuevas constelaciones lucieron allí!

¡Cuántas cintas, flores y plumas de *Marabú* llevadas graciosamente!

Verdad es, que ya no estamos nosotros para hacer re-ens de fiestas de esa índole; el tiempo implacable nos hace sentir ya las primeras nieblas del invierno y eso nos

SUSCRICION MENSUAL 30 cts.

apaga el fuego que ilumina en tales casos: así mismo, si plumas jóvenes y más galanas no dicen nada, lo diremos nosotros en oportunidad.

Anticipamos la noticia que el salón estaba literalmente lleno, que las parejas se deslizaban alegres entre los perfumes que exhalaban las flores estivales, y que en suma, todo el mundo revoloteaba allí ébrio de aromas y luces.

Cerraremos estas líneas expresando que la autoridad policial, dedicó muy preferente atención al orden, a la animación, a la mejor dirección de la festividad.

Juan Pedro Ortega.

San Carlos, Noviembre 5 de 1898.

VARIEDADES

Remordimiento

Tuve anoche, creo que por la primera vez de mi vida, un remordimiento: desde anoche sé como acusa la conciencia; desde hace solo algunas horas me ha mirado de hito en hito ese espantable y justiciero juez, que con silencio y solemnidad, pronunció su sentencia inapelable.

No lo esperaba pero ha venido: no lo esperaba porque la ocasión nunca se había presentado; oculta estaba en el abismo de la suerte, y las aves del mal agüero la han traído al valle donde transcurre mi vida.

El hombre que marcha, como el ave que que vuela facaso no encuentra impensadas barreras? El caminante de ese sendero que termina en la tumba, cuántas veces habrá de interrumpir sus pasos, cuántas otras habrá de retroceder, y cuántas sentarse y descansar su fatiga!

En los más diáfanos y plácidos días, en medio de la claridad destimbradora del ambiente, en presencia de las campañas engalanadas por el estío; en el instante dichoso en que me a la voz de la naturaleza el canto de la felicidad, ha de encontrarse subito con la sombra de no esperadas tormentas que trocarán en lamentos sus cantares.

Tal es la humana vida, tal el curso de su existencia sobre la tierra.

Había salido, con el alma dichosa, en busca de felicidad. ¡Qué me importa la tristeza de una noche de invierno si aquella alma resplandecía como una aurora de verano? ¡Qué me importa que el sívado del viento quejumbroso flora por doquiera, ora entre las ramas desnudas de los álamos, ora entre la negra hojarasca de los setos?

Buscando su felicidad, como el marino su enseada, como el explorador la veta, como el astrónomo la estrella, como el poeta la inspiración, yo iba ajeno a la tristeza de esa noche, y contentado en vez burla la cantiga del amor. ¡Oh! entonces nada veía sino una luz, y esa luz me hacía aliviar las tinieblas y las lamentaciones.

Una mujer me llama desde el fondo de las tinieblas, desde una ventana iluminada, desde un salón lleno de bulliciosa felicidad. Iba a hacerla, como el ave a encontrar el nido abrigado; y las alas de mi deseo agitabanse más que las del ave que volaba a su nido.

¡Cómo resplandecían delante de mis ojos esas lejanas luces, esas remotas claridades!

El faro que señala el término de una derrota al bagel azotado por las tempestades, es menos deseado que aquel hogar donde me esperaba una sonrisa y un alegre vocerío de ilusiones. Si, la mujer amada, rosa bella de nuestro jardín, cuántas cosas nos ha olvidado, cuántas miserias aculta a nuestros ojos! Es el todo en los días de la juventud, el despertar de las pasiones, en el nacimiento de las quimeras. Sus sonrisas valen tanto como una mañana de Octubre llena de arborescentes; sus palabras más que la armonía de las flores, sus enojos son tan fugitivos como las tormentas transitorias del mes de Enero, tras de las cuales brilla más espléndido el sol.

Es el primer amor la hora en que el poeta hace vibrar su lira, y en que da al olvido su patria; su gloria, su pasado, su presente y su porvenir. ¡Sublime olvido que tan poco dura!... ¡Explotando sepulcro de lo que es eterno y tan pronto desaparece!

Yo también me olvidaba de todo eso; y, cada la mariposa, giraba en torno de una luz, como el cometa, describía un óvalo en redor de un astro fugaz.

Porque, en verdad, todo en la vida humana es fugitivo: la felicidad como el dolor, la gloria como la indiferencia; humo que asciende al cielo y que presto se disipa.

Una noche callaba mi camino. La calle era sombría, como la que transcurre en la digencia del cielo helado, como el de la desventura; el cielo azul del día arrastraba en la noche negras fantasmas, con los pensamientos de una mente tenebrosa.

Yo iba pensando, empero, en las glorias del extinto; estaba predispuesto a la fantasía; y en verdad que las horas más dulces son aquellas en que los ensueños acuden como bandada de palomas a arrullar blandamente o a volar con alegría en torno nuestro.

No sé si ciego ó insensible, quizás deslumbrado por mis propias imágenes, apé nas vi una mano temblorosa que se me tendió al pasar, una figura de mujer harapienta que llevaba en brazos a un niño callado, y oí una voz muy baja que pedía algo que no pude entender, pero que más tarde comprendí.

Aquel cuadro estaba lleno de sombras ningún pintor inspirado por el genio de la noche pudo trazar un cuadro más obscuro: en el fondo la tiniebla y en el grupo también la tiniebla. El poeta pesimista que alza su canto más sombrío en su ansia de creer y sentir jamás igualará su tono al de aquella voz lamentosa que me sorprendió en el camino hacia la felicidad.

Aquella mujer arrojada en medio de la calle, aquel niño callado en los brazos de la miseria, aquel abandono y aquel lamento, no me impresionaron lo bastante para que detuviera mi paso y arrojara en la mano temblorosa una moneda y en el alma atorrida el abrigo de la caridad.

La gran luz de la ventura buscada, como el faro resplandeciente que atrae a las aves agoreras, y guía a los marinos y a los aventureros, hizo que dejara a un lado al pobre naufrago de ese mar proceloso que se llama mundo, social; hizo que dejara a la mujer desdichada y misera y a la niñez sin apoyo, abandonada en medio de la calle pública, por donde transitaba sin cesar los grandes de la tierra y los parias de la suerte.

Yo pasé, es verdad; seguí adonde me llamaba una sonrisa y el murmullo feliz de las quimeras de los veinte años, semejante al quimbor de la corriente anema, arrastrándose entre floridas márgenes; pero cuando más se acercaba hacia el recinto de la alegría y el deseo, resplandeciente a los ojos de una esperanza, más se empantaba la luz y la lejána música que debió acariciar mi espíritu y exaltar mi fantasía, se iba apagando lentamente hasta trocarse en triste suspiro.

El rostro lleno de gracia de mi bella felicidad, sonriente y animado, fue perdiéndose en el seno de singulares sombras, y so-

lo vi bien pronto que llevaba mis pasos hacia un recinto de miseria, de dolor y de horrores, donde una mujer con cara de desesperación me miraba febrilmente tendida una mano desahogada y trémula, como una hoja amarilla de Otoño, próxima a caer la tierra, y que una voz trisísima como un gemido me pedía una limosna por caridad.

Entonces, esas armonías que temblaban en seno de mi espíritu con la música de himnos cristianos, murieron de súbito, y otra voz más alta y más ruda me habló al oído y detuvo mis pasos. En aquel momento, suspendido el ánimo, hallé fría y oscura la noche de invierno, mal aconsejero el viento que corría, legión de fantasmas pavoresos los nublados del firmamento; y volví mis pasos por el camino que llevaba.

¿Para qué? No era temor a los veinte años las sombras no espantan porque la juventud las disipa; quien sabe si fué compasión ó arrepentimiento; más gritan: ¡Mujer! ¡Mujer! ¡Corri a buscar a la indigente que me tendió la mano desahogada y me pidió una limosna por caridad! No la hallé, la calle estaba sola y negra, como el camino de la amargura; y volví a andar hacia el recinto del amor; pero ya no encontraría lo que pensaba encontrar; y el rostro de mi felicidad, el murmullo de la ilusión, la sonrisa de los labios queridos fueron la faz demorada de la desventura, el gemido de la pena y la sonrisa siniestra de la muerte. Yo estaba aquella noche arrebatado; yo estubo triste aque la noche de invierno.

L. M.

MOSAICO

Los Pedigüños

Suelen ser unos infelices que, por lo general, no tienen más defecto que éste. Cifran su ventura en poseer todo aquello que no les pertenece, y se diferencian de los ratos en que ésta se quitan con lo ajeno sin previo permiso del poseedor, y aquellos ó sean los pedigüños, forman siempre la correspondiente súplica antes de obtener la cosa objeto de sus aspiraciones.

Hay pedigüños finos y pedigüños ordinarios.

Los finos son aquellos que dirigen sus miras hacia la posesión de algo importante; por ejemplo, piden a los electores que voten su candidatura, piden a los cruces a los ministros prórroga a los caseros, dinero a los prestamistas y cita a las mujeres. Estos mismos son muy aficionados a pedir satisfacciones por la cosa más sencilla, y por pedirlo todo, piden la mano de una heredera rica.

Los pedigüños ordinarios observan distinta conducta, tienen más latas aspiraciones, pero con más mezquindad, y son, por lo mismo, menos nocivos, aunque más enojosos que los anteriores.

Empezan por pedirle la hora en la calle al primer transeúnte que encuentran a mano; piden un destino a todos los diputados; medios duros a todos los conocidos, y fustigo para el cigarrillo a todo el mundo.

El pedigüño ordinario es una calamidad donde quiera que se halle. Entra en el café, y dirigiéndose a la mesa que ocupan sus amigos, empezará por decir:

—¿Hay quien me pague una botella de cerveza?

—¿Quién tiene un cigarrillo?

—¿Me daís un fósforo?

Se habla de un baile, y se le da billetes; de un lance de honor, y pedirá ser testigo; de un ensayo general, y querrá ser espectador; de una defunción, y pretenderá una plaza en el duelo.

Sólo rehúsa al ser padrino de una boda ó de un bautizo, porque cuesta dinero. Algunos conocen que piden sellos de fran-

queo usados, cajas de fósforos, vacías puntas de cigarrillos para hacer colección.

Otros—y éstos son los más insostenibles por cierto—no pueden ver que se tome en su presencia sorbete, ó ponche, ó chocolate, ó café sin pedir un sorbo, y se da alguno que, en su afán de probarlo todo, pide le dejen probar una medicina que el doctor os ha recetado para saber como el sabe.

—¡Bonita petaca! dice al ver la que se ha dejado cualquier amigo sobre la mesa del café. ¿Te ha costado mucho?

La petaca es entonces el blanco de sus aspiraciones, por el momento. Empezará por abrirla una porción de veces, apoderándose desde luego de un cigarrillo, que encenderá con fósforos ajenos. Después, dirigiéndose al dueño del objeto apesadumado, le dirá entre risueño y grave.

—No harías nada de más con regalármela.

Y como el amigo se deslica con un ofrecimiento de pura fórmula, es más que seguro que el pedigüño ha de quedarse con la petaca, dando gracias al expositor con la mayor capdidez del mundo.

Y quien dice una petaca, dice otro objeto cualquiera de mas valor. La cuestión es poseer algo de alguien: he aquí el desideratum del pedigüño ordinario.

Para formarse cabal idea de lo que es un pedigüño, basta transcribir la siguiente carta, que el humilde autor de estas líneas tuvo la desgracia de recibir en cierta ocasión. Dada así:

«Amigo mío: Anoche me olvidé de pedirte dos ó tres duros que necesito, y ahora lo hago por medio de la presente, rogándote al propio tiempo tengas la bondad de prestarme tu gaban para hacer una visita.

«P. D. Mándame también un pliego de papel de cartas y el gato que te devolveré la semana que viene.»

La familia de los pedigüños es dilatadísima. A cada rato nos estamos encontrando miembros de ella por todas partes.

—Caballero, ¿quiere usted tomar una rifa de una cámara de señor?

—Venga un fósforo.

—¡Hola! ¿Se come, he? Voy a probar eso.

—¿Me das un cigarrillo?

—¡Hola! ¿Se come, he? Voy a probar eso.

—¿Me das un cigarrillo?

—¿Me das un cigarrillo?

—¿Me das un cigarrillo?

—¿Me das un cigarrillo?

—¿Me das un cigarrillo?

—¿Me das un cigarrillo?

—¿Me das un cigarrillo?

—¿Me das un cigarrillo?

—¿Me das un cigarrillo?

—¿Me das un cigarrillo?

—¿Me das un cigarrillo?

—¿Me das un cigarrillo?

—¿Me das un cigarrillo?

—¿Me das un cigarrillo?

—¿Me das un cigarrillo?

—¿Me das un cigarrillo?

—¿Me das un cigarrillo?

—¿Me das un cigarrillo?

—¿Me das un cigarrillo?

—¿Me das un cigarrillo?

—¿Me das un cigarrillo?

—¿Me das un cigarrillo?

—¿Me das un cigarrillo?

—¿Me das un cigarrillo?

CRÓNICA

ALMANAQUE

Domingo 13.—Santos Eugenio, Estanislao y Nicolás.

Inspección—Comisionado por el Departamento N. de Ingenieros ha practicado en la última semana el Ingeniero D. Julio Leroy una inspección en los caminos que se hallan en compostura por cuenta de la Municipalidad, indicando las obras más convenientes y necesarias.

Ha sido objeto también de esa inspección el camino impedido que se construye desde esta ciudad al puerto, resultando según se nos informa, aprobada la sección construida.

El referido Ingeniero regresó a la capital después de inspeccionar el paso del arroyo del Molino, inmediato a la villa de San

Carlos, que se ha obstruido hacia algunos años con un plantío de árboles—y el camino que se había establecido hacia poco para el servicio del Cementerio de Pan-de-Azúcar, cuyo camino se proyecta expropiar.

El Fogón—Hemos recibido el primer número de este periódico que ha vuelto a aparecer en la capital.

Retribuimos el saludo y deseamos larga vida al festivo colega en su segunda época.

Explotación de turba—Se espera en estos días a D. Silvestre Umerez que con tres capitalistas argentinos proyectan efectuar instalaciones para la explotación en grande escala del carbon-turba que existe en abundancia en las inmediaciones de esta ciudad.

Fábricas de azúcar en Maldonado—El señor Valloz Director de la Refinería Oriental del Uruguay que está instalada en Montevideo, ha estado unos días en esta ciudad con un práctico cultivador de la remolacha azucarera, haciendo varias siembras de ensayo de esta preciosa planta en el importante establecimiento de D. Gaston Sansinena, en varias otras situadas al sud de Maldonado.

Hemos oído manifestar a dicho señor el propósito que tiene de establecer en esta ciudad una ó más fábricas de azúcar si el resultado de los experimentos que se están haciendo, resulta satisfactorio como es de esperarse, en vista de los ensayos hechos el año pasado por agricultores locales y cuyas muestras ha tenido a la vista.

Las indicaciones para el cultivo de la remolacha azucarera son las siguientes:

INDICACIONES PARA EL CULTIVO DE LA ROMOLACHA

La experiencia ha demostrado que en la República Oriental del Uruguay es posible y fácil el cultivo de esta planta en cualquiera de los departamentos en que se halla dividido el país. Sin embargo deberán preferirse, a ser posible, los terrenos arenosos a condición de que no contengan arena salada, ó si la contienen en pequeñas proporciones.

La época de la siembra es en los meses Septiembre y Octubre.

La Refinería Oriental dispone de buena semilla fresca que será distribuida gratis entre los Agricultores.

Para el cultivo se procederá en la forma siguiente:

1.º Emplécese por dar al terreno dos aradas profundas de 25 a 30 centímetros, después se procederá a aplantar y nivelar el terreno con la tabla ó rastrillo, dejándolo bien fino.

2.º Preparado así el terreno, se empezará la siembra con arreglo a las siguientes prescripciones: abrense surcos en línea recta con pequeña azada ó zapa, de uno a dos centímetros de profundidad, poniendo en ellos las semillas y tapándolas con la tierra que se tiene levantada al abrir el surco, quedando una distancia de 40 centímetros de uno a otro con el objeto de dar a la planta la mayor área de nutrición posible y facilitar los trabajos posteriores.

3.º Cuando la planta empieza a nacer, se da en los surcos una ligera escardada con el objeto de romper la costra que forma el terreno y facilitar el desarrollo de la planta.

4.º Cuando las segundas hojas están bien visibles se procede a una segunda escardada general acompañada de una pasada de rastrillo, con objeto de arrancar el pasto y hierbas que puedan crecer. En los parajes donde se produce con facilidad podrá repetirse esta operación a fin de tener la tierra bien limpia; de esto depende el éxito de obtener una buena cosecha.

La segunda escardada irá acompañada de arrancar las plantas excedentes, dejando solamente una cada 25 centímetros de manera de tener 10 plantas en un metro cuadrado. Al mismo tiempo se podrá ensayar la aporquía, en cierta parte del campo, que consiste en cubrir la planta cubriendo

dola de tierra hasta el nacimiento de las hojas.

Se podrán enviar muestras de remolacha recogidas en diversas épocas, al laboratorio de la Refinería, con el objeto de hacer el análisis de ellas, para juzgar el contenido en azúcar y determinar la época de la recolección, que podrá tener lugar 5 meses después de la siembra.

Los que desean hacer cultivos experimentales de esta materia prima cuyo rendimiento puede dar un beneficio neto de mas de cien pesos por hectarea, pueden ocurrir en busca de mas datos y semillas, al depósito permanente de semillas para distribuir gratis, que tiene en Maldonado D. M. Goriolo.

Restablecimiento de un camino—Entre las obras mandadas practicar por la Municipalidad cuentan ya con el restablecimiento al servicio público del antiguo camino que por la Punta de la Laguna va a empalmar con el camino nacional en el paso del arroyo del Sauce.

Este camino había sido inutilizado hace algunos años por una creciente extraordinaria de la Laguna del Sauce que arrojó sobre esa vía una gran cantidad de turba y camalotes. Surestablecimiento acorta considerablemente la distancia para los vehículos que conducen pasajeros y corresponde para la capital en combinación con el ferro-carril U. del Este.

Eso servicio se hace actualmente en el día, tanto por los vehículos que tienen establecida su carrera por el camino de la Punta de la Laguna, como por los que se dirigen a la «Estación Sierra» por el camino de la Barra.

El «Tabaré»—Conduciendo carga y pasajeros para esta ciudad y Rocha llegó a tiempo el expresado vapor.

EL TORO

XXX

Los cigarrillos de esta marca adquieren día a día mas aceptación entre los fumadores de buen gusto, que los hay y competentes, entre nosotros.

Especialidad en habanos negros, blancos y de palillo.

AVISOS NUEVOS

JUZGADO L. DEPARTAMENTAL DE MALDONADO

Edicto—Por mandato del Sr. Juez Letrado Departamental Doctor Don Manuel B. Tardaguila, y de conformidad con el art. 1045 del Código de procedimiento Civil se hace saber al público la apertura de la Sucesión de D. Pedro Sivera y donña María A. Triche, a todos los que se crean con algún derecho a ella, comparezcan ante este Juzgado a deducirlos en forma dentro del término de noventa días bajo apercibimiento de lo que fuere lugar por derecho.

Maldonado, Noviembre 5 de 1898.

Federico de Medina.
Escribano Público.

Edicto—Por mandato del Sr. Juez Letrado Departamental Doctor Don Manuel B. Tardaguila, se cita para comparecer ante este Juzgado, a todos los que se crean con algún derecho a ella, comparezcan ante este Juzgado a deducirlos en forma dentro del término de noventa días bajo apercibimiento de lo que fuere lugar por derecho.

Maldonado, Noviembre 7 de 1898.

Federico de Medina.
Escribano Público.

REMATE ALMONEDA

Por mandato del señor Juez Letrado Departamental Doctor D. Manuel B. Tardaguila, se hace saber al público que el día veinte y uno de Noviembre próximo ro venیده 3 a 4 de la tarde y en las puertas de este Juzgado, el Rematador D. Saturnino Pintes, asistido del señor Alguacil é insfrascripto Actuario, vá a proceder a la venta de un campo, compuesto de noventa y cinco hectáreas doscientas diez y siete milímetros cuadrados, lindando: por el Norte, con el heredero D.

Eulogio de Leon; por el Sud, con la heredera Doña Carmen, por el Este con la Sucesión del finado D. Domingo Valdez y por el Oeste con D. Gervasio Burqueño; tasado dicho campo en la suma de seiscientos un pesos setenta y cuatro centésimos.—Se previene que no se admitirá oferta que no alcance a las dos terceras partes de su tasación y que el mejor postor obrará en el acto de serle aceptada su oferta el diez por ciento de ella a los efectos legales.—El enunciado campo pertenece a la Sucesión de D.ª Amalia de Leon, en cuyos autos Sucesorios se han mandado vender.—Maldonado, Octubre 26 de 1898.—Federico de Medina, Escribano Público.

JUZGADO DE PAZ DE LA 1.ª SECCION—MALDONADO.

CITACION—De mandato del Sr. Juez L. Nacional de Hacienda, Dr. D. Francisco M. Castro, y a solicitud de D. Silvestre Umerez y del Dr. D. Francisco Burz, se va a proceder a la mensura una vez vendido el término del presente edicto, de la mina de carbón turba, denominada «San Fernando» situada a inmediaciones de la bahía de Maldonado dentro de los límites siguientes: por el Norte con terrenos de D. Gervasio Burqueño y D. Manuel Goriolo y Suroeste y el Dr. Burz, al Sur con el río de la Estación de ferrocarril, y al Oeste terrenos de propiedad del Sr. Umerez y fiscales citándose a los mineros y colindantes a fin de que dentro del término de veinte días comparezcan por sí o por apoderado en forma a presentar dicha mensura, cuya operación practicará un Ingeniero de la Sección Industrial y de Minas del Departamento Nacional de Ingenieros y procederá el infrascripto Juez de Paz, comisionado al efecto.

Maldonado, Noviembre 11 de 1898.

Alberto Barla (hijo).
Oficial de Estado Civil.

REGISTRO DEL ESTADO CIVIL DE LA 1.ª SECCIÓN

Edicto matrimonial

En Maldonado y el día 3 del mes de Noviembre del año 1898 a las dos de la tarde. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio **Dr. Marcelino Valdivia**, de veinte y un años de edad, de estado soltero, de profesión jornalero, de nacionalidad oriental, nacido en Maldonado, domiciliado en los Ejidos de esta ciudad, hijo legítimo de D. Gerónimo Valdivia, de cuarenta y ocho años de edad, de nacionalidad español, de estado casado, de profesión labrador, domiciliado en los Ejidos de esta ciudad y de Doña Marcelina Leiton de cuarenta y seis años de edad, de nacionalidad oriental, de estado casada, domiciliada en los Ejidos de esta ciudad, y **Doña Berpétua Rodríguez**, de diez y seis años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en la 1.ª Sección Judicial de este Departamento, domiciliada en los Ejidos de esta ciudad, hija legítima de D. Isabelino Rodríguez, de nacionalidad oriental, fallecido en la 1.ª Sección Judicial de este Departamento, se ignora la fecha y de Doña Julia Chocho, de cuarenta años de edad, de nacionalidad oriental, de estado viuda, domiciliada en los Ejidos de esta ciudad.

En fé de lo cual intimo a los que supieren de algún impedimento para el matrimonio proyectado a que lo denuncien por escrito ante esta Oficina, haciendo conocer la causa. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de este Juzgado y el periódico *El Conciliador* por espacio de ocho días como lo manda la ley.

Alberto Barla (hijo).
Oficial de Estado Civil.

ESTUDIOS PATICULARES

Se previene al público en general que el día 15 del corriente empezará a funcionar una clase elemental en la «Escuela Ramirez» de 7 a 9 p. m., para niños y adultos.

Los interesados ocurrirán al que suscribe. Los precios serán convencionales.

Maldonado, Mayo 5 de 1898.

Rodolfo Rodríguez.

Avisos judiciales

JUZGADO DEPARTAMENTAL DE MALDONADO

Edicto Por mandato del Señor Juez Letrado Departamental Doctor D. Manuel B. Tardáguila, de conformidad con lo preceptuado por el art. 1125 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de Don Anselmo Acosta, citándose a todos los que se crean con derecho a ella, comparezcan ante este Juzgado a deducirlos en forma dentro del término de sesenta días y bajo apercibimiento.

Maldonado, Setiembre 11 de 1898.

Federico de Medina.
Escribano Público.

Edicto Por disposición del señor Juez Letrado Departamental Dr. D. Manuel B. Tardáguila, de acuerdo con el artículo 1045 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de Doña Francisca Plada de Silveira, citándose a todos los que se crean con algún derecho a ella, comparezcan ante este Juzgado a deducirlos en forma y dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento.

Maldonado, Octubre 5 de 1898.

Federico de Medina.
Escribano Público.

Edicto Por disposición del Sr. Juez Letrado Departamental Doctor D. Manuel B. Tardáguila, y de conformidad con el art. 1045 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de Don Luis Nuñez, citándose a todos los que se crean con algún derecho a ellas, comparezcan ante este Juzgado a deducirlos en forma dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento.

Maldonado, octubre 10 de 1898.

Federico de Medina.
Escribano Público.

Edicto Por mandato del Sr. Juez Letrado Departamental Dr. D. Manuel B. Tardáguila, y de conformidad con el art. 1045 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de Don Valentín Correa, citándose a todos los que se crean con algún derecho a ella, comparezcan ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento.

Maldonado, Octubre 14 de 1898.

Federico de Medina.
Escribano Público.

Edicto Por mandato del Señor Juez Letrado Departamental Dr. D. Manuel B. Tardáguila, y de conformidad con el art. 1045 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de D. Lázaro G. Odizzio, citándose a todos los que se crean con algún derecho a ella, comparezcan ante este Juzgado a deducirlos en forma dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento.

Maldonado, Octubre 21 de 1898.

Federico de Medina.
Escribano Público.

Edicto Por mandato del Señor Juez Letrado Departamental Doctor D. Manuel B. Tardáguila, de acuerdo con el art. 1045 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de D. José Pereira, citándose a todos los que se crean con derecho a ella, comparezcan ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento.

Maldonado, Octubre 20 de 1898.

Federico de Medina.
Escribano Público.

Edicto Por mandato del Señor Juez Letrado Departamental doctor D. Manuel B. Tardáguila, y de conformidad con lo preceptuado por el art. 1045 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de Doña Victoria Costa de Sagrista, citándose a todos los que se crean con algún derecho a ella se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma dentro del término de treinta días y bajo apercibimiento.

Maldonado, Octubre 29 de 1898.

Federico de Medina.
Escribano Público.

Edicto Por mandato del Sr. Juez Letrado Departamental Dr. Don Manuel B. Tardáguila, y de acuerdo con lo dispuesto por el art. 1045 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de D. Cayetano Díaz y Doña Agustina Delgado, citándose a todos los que se crean con algún derecho a ella comparezcan ante este Juzgado a deducirlos en forma dentro del término de noventa días, bajo apercibimiento.

Maldonado, Octubre 27 de 1898.

Federico de Medina.
Escribano Público.

AVISOS

alcides De-Maria

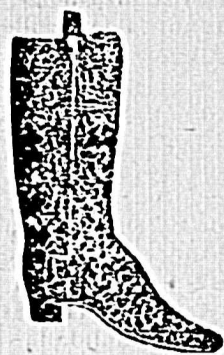
PROCURADOR

CALLE COLONIA NÚMERO 500

MONTEVIDEO

ZAPATERIA FERNANDINA DE CAYETANO TAMMARO

ESPECIALIDAD SOBRE MEDIDA
Contando con un completo surtido
DE MATERIALES EXTRANJEROS
y hormas de última moda



Se hace el mas delicado trabajo
Como la humedad compuesta
ESMERO Y PRONTITUD
PRECIOS MEDICOS

VENTA ALCONTADO
113 CALLE SARANDÍ—113
MALDONADO

SECRETARÍA

DE LA

Comision E. Administrativa AVISO

De conformidad con lo dispuesto por el art. 1.º del Decreto Reglamentario de la Ley de Patentes de rodados, se hace saber, que esta Oficina expedirá las patentes correspondientes al actual ejercicio económico desde el 15 del corriente hasta el 15 de Noviembre proximo, previniéndose, que con sujecion al art. 6.º de la Ley el pago del impuesto debe hacerse en el Departamento en que se halle domiciliado el contribuyente y que vencido el plazo señalado se procederá a la revision respectiva.

Maldonado, Octubre 10 de 1898.

Por autorizacion.
EL SECRETARIO.

Medicamentos

RECOMENDADOS

Elisir digestivo de Pepsina

PREPARADO POR **B. SALGADO**
Farmacéutico

Combate las malas digestiones, náuseas, acedías, gastritis, gastralgias, jaqueca, vómitos, diarrea, y embarríos gástricos. Muy recomendado para las señoras en cinta.

Magnesia citrada SALGADO

Con un frasco de este polvo se prepara en cualquier momento una Limonada purgante de Rógé

Teniendo el frasco tapado, jamás se altera. Se recomienda sobre todo a las familias que residen lejos de las boticas. A cada frasco acompaña un pliego de instrucciones.

Inyeccion Vegetal

Para la curacion de gonorreas recientes ó antiguas:

MATA CALLOS GALASOD

para la estirpacion y curacion de los callos por duros que sean.

Jarabe de Brea Perclra

para la tos, resfriados, etc.

—O—

Todos estos medicamentos se hallan de venta en la **Botica Salgado—SAN CARLOS.**

NAVEGACION DEL ESTE

VAPOR PAQUETE NACIONAL

“Tabaré”

CAPITAN: **DON VICENTE SERRA**

TARIFA DE PASAJES

De Montevideo a Maldonado y Vice-versa

Primera clase \$ 4.00
Segunda clase \$ 3.50

De Montevideo a La Paloma y Vice-versa

Primera clase \$ 6.00
Segunda clase \$ 5.50

De Maldonado a La Paloma y Vice-versa

Primera clase \$ 3.00
Segunda clase \$ 1.50

Los menores de 10 años pagarán medio pasaje, los de 4 años gratis. Los pasajes de ida y vuelta tendrán un 10 o/o de rebaja.

Las cargas serán puestas de muelle a muelle. Las Agencias pondrán a la disposicion de los cargadores conocimientos, para documentar debidamente los cargamentos.

Las Encomiendas pagarán 1 \$ cada bulto y serán documentadas en Boletos de Encomiendas. Para mayores informes acudir a los agentes. En Montevideo Enrique Vidal, Piedras 167. En Maldonado: Enrique G. Burnett. En Rocha: Benito Dominguez.

FERRO-CARRIL U. DEL ESTE

En combinacion con el Ferro-Carril Central del Uruguay

ITINERARIO

A REGIR DESDE EL 15 DE ABRIL DE 1898 HASTA
NUEVO AVISO

SALIDAS

Montevideo F. C. C.	s.	6 30 a m.
Empalme Olmos F. C. C.	ll.	8 35
id F. C. U. E.	s.	9 —
Las Toscas (parada)	u	9 30
Mosquitos	u	9 50
Piedras de Afilar (parada)	u	10 25
La Sierra	ll.	10 45

REGRESOS

La Sierra	s.	1 10 p. m.
Piedras de Afilar (parada)	u	1 30
Mosquitos	u	2 05
Las Toscas (parada)	u	2 25
Empalme Olmos F. C. U. E.	ll.	2 55
id P. C. C.	s.	3 10
Montevideo F. C. C.	ll.	4 47

Por tarifas y otros informes dirigirse a la Agencia en Montevideo, calle Zabala, 72, las Estaciones ó a la Administracion.

Empalme Olmos, Marzo 23 de 1898.

AVISO

BARBERIA

Este el establecimiento del que suscribe encontrarán las personas que se sirvan favorecernos con su proteccion, esmerado desempeño en sus tareas profesionales, Está situado en la calle Sarandi esquina Ituzaingo.

Antonio J. Tassano,